

El revólver

Cuando Julio Anguita se retiró de la alta Política, le agradecí el gesto poco frecuente de volver a sus orígenes. Entonces pensé que si la Política española perdía un líder carismático, los niños ganaban un buen maestro, que les enseñaría no sólo los conocimientos de las asignaturas, sino coherencia personal.

Esta semana he visto a Anguita en el programa de Jesús Quintero. Si enseña a sus alumnos todo lo que dijo en la televisión y lo hace con esa capacidad suya para persuadir, verdaderamente no sabría si los niños aprenden valores positivos. Me dejó atónito, por ejemplo, cuando, después de comparar el atentado contra las Torres Gemelas con el hundimiento del Maine en La Habana, que provocó la guerra con España, y de dejar caer como prueba que entre los muertos de Nueva York había muy pocos judíos, insinuó que los dirigentes de Estados Unidos sabían lo que iba a pasar y lo consintieron.

Pero más atónito me dejó cuando explicó el porqué solía pasear con un arma cargada. Tras admitir que quería pasear sin escolta, lo que me parece razonable, dijo que si un día alguien levantaba la veda de negros y comunistas, a él lo iban a encontrar dispuesto a defenderse, lo cual me parece un disparate. Si Anguita hubiera dicho que por su especial relevancia pública se siente especialmente amenazado, quizá lo hubiera entendido, pero achacar a su condición de comunista el derecho a llevar armas, es un insulto para los comunistas que no llevan armas y para el resto de los ciudadanos ¿Y si se levanta la veda de socialistas, o de derechistas, o de lo que sea? ¿Deben llevar todos armas por si acaso? ¿Las deben llevar los negros?

Hay algo de chulesco, de desafío, de autosuficiencia hiriente, en esa actitud suya de rechazar los escoltas pero, al mismo tiempo, llevar revólver, y, paradójicamente, tratándose de él y conocida su inquina hacia EEUU, hay en ella mucho de la carca filosofía de la autodefensa propugnada por la *Asociación Nacional del Rifle* de aquel país. La entrevista coincide con la visita a Córdoba de Ibarretxe, auspiciada por Anguita. No puedo dejar de pensar que mientras Anguita pasea por Córdoba con revólver porque por su condición de comunista se cree amenazado, sus correligionarios pueden pasear por el País Vasco como les dé la gana.

Juan Bosco Castilla